



Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Plaza de la Seo 6, 3º, 2ª
Telfn. y fax 976 292 605
50001 Zaragoza

Boletín Informativo nº 104 Abril de 2003

Depósito Legal Z-2152/92 ISSN-1137-0807

HOSPITALIDAD

Hemos asistido en el pasado mes de marzo a la Asamblea de la Federación Española en Alicante y posteriormente al Congreso sobre Hospitalidad celebrado en Jaca. En los dos acontecimientos ha estado sobre el tapete el tema de los Albergues y los Hospitaleros, y es que es éste uno de los asuntos más importantes relacionados con el Camino de Santiago. Porque la gran riqueza, el gran patrimonio que tiene el Camino de Santiago son los Hospitaleros, ese grupo de hombres y mujeres que, dejando por unos días su casa y su familia, sacrifican parte de sus vacaciones o tiempo libre y se dedican, en cuerpo y alma, a mantener siempre latente ese espíritu de ayuda al peregrino, tan fundamental y necesario a lo largo del Camino, haciendo buena la obra de misericordia "Dar posada al Peregrino"

Ya en el Boletín nº 78 os animábamos a que experimentáseis esta labor, esta entrega; que derramáseis en los peregrinos la atención, el afecto y el cariño que hacia vosotros habían demostrado los distintos hospitaleros que os atendieron durante vuestra peregrinación. Porque, eso sí, para ser hospitalero u hospitalera, antes ha habido que hacer la peregrinación, y no sólo eso, si no que es también necesario hacer previamente un cursillo de preparación, pues en él se tiene la posibilidad de aprender técnicas y adquirir conocimientos que permiten mejorar la acogida a los peregrinos; por eso se insiste que el camino normal de

acceso a la hospitalidad es el cursillo. El peregrino recordará siempre el albergue en que pernoctó, más bien por el trato recibido, que por la comodidad del mismo. El buen hospitalero, el bien preparado, se preocupará del peregrino desde el momento en que aparece por la puerta del albergue; le dará la bienvenida; si puede le acompañará hasta su litera y le ayudará a curar sus ampollas o heridas. Luego, por la noche, convivirá con ellos en la cena compartiendo los alimentos, propiciando una tertulia en la que intercambiarán sus vivencias y experiencias de la etapa y el camino recorrido, y les aconsejará y explicará la etapa y los albergues que van a encontrar en la siguiente jornada. A continuación, les invitará, con plena libertad y sin forzar a nadie, a un rato de reflexión, un rato de oración, pues no hay que olvidar que la peregrinación a Santiago nació cristiana y debe seguir siendo cristiana.

Y esto es en breves rasgos lo que he querido entresacar de estas jornadas vividas tan recientemente. Animaros a que seáis Hospitaleros. Por la revista Peregrino os podéis enterar de los lugares y fechas donde se realizan los cursillos; también Reme o Delia os pueden informar sobre ellos. Aprovechad la ocasión y dad un poco de lo que se os ha dado. El verano se acerca y harán falta muchos hospitaleros; Jaca y Arrés los tenemos muy cerca y nos necesitan.

¡Ánimo!

J. R. B.

SUMARIO

Editorial

Por José Ramón Barranco

Portada

Junto al Camino:

Sin salir de Viana

Por José M^a Hernández de la Torre

Página 3

Carta desde el Albergue (3)

Por Juan de Iaca

Página 5

La Chanson de Roland

Por Iregua

Página 6

Todos por Galicia

Página 7

Humanidad y Amistad

Por Maribel Ortega Fuentenebro

Página 8

Dirección y sentido

Por Juan Ramón Navarro Brun

Página 10

Carta de un Asociado

Por Francisco Alós Barduzal

Página 11

Resumen de los acuerdos de la

Junta Directiva

Página 12

Crónica de la Etapa

Por Jesús Sariñena Tremps

Página 13

Bienaventuranzas del Peregrino

Por M^a José Díaz-Calderón

Página 14

Excursiones

Vocalía Excursiones

Página 15

Poesía

Por María Espinosa

Página 16

Hospitaleros

Redacción

Página 16

Conocer Aragón y el Camino de Santiago

San Adrián de Sasave



Junto al Camino: Sin salir de Viana

Al recordar, en mi artículo anterior (boletín de marzo), la tumba de César Borgia en Viana, incurrí en un serio error histórico, por el que debo disculparme, contrito, ante los lectores: el rey navarro a cuyo servicio combatía el italiano cuando halló la muerte no era Francisco *Febo*, sino el marido de su hermana y sucesora Catalina, Juan de Albret (o Labrit), cuñado, a su vez, del terrible caudillo.

Pero no es el de Borgia el único nombre célebre que nos evoca Viana. Allí nació, en 1818, Francisco Navarro Villoslada, uno de los más notables autores de novelas históricas del Romanticismo español, al modo y la moda fijados por sir Walter Scott, Alejandro Dumas padre y Víctor Hugo. Escritor y periodista de convicciones católicas y tradicionalistas, fundó y dirigió varias revistas de tendencia conservadora -como *El Pensamiento Español*-, lo que alternaba con el desempeño de algunos cargos en la Administración Pública. Era un carlista convencido, que en 1871 fue nombrado secretario particular del Pretendiente. Aparte de una hagiografía de San Alfonso María de Ligorio, lo que más interesa de su obra literaria es el género de semi-ficción histórica, y especialmente su *Amaya o los vascos en el siglo VIII* (publicada en 1879), en la que relata la alianza de los montañeses vascos con los nobles godos para combatir a los invasores musulmanes. Pero años antes había dado ya a la imprenta, con gran éxito, *Doña*

Urraca de Castilla -sobre las luchas de la reina castellana, esposa desavenida de Alfonso I de Aragón, con el arzobispo compostelano Gelmírez, sobre el tapiz de fondo de las peregrinaciones jacobeanas de la primera mitad del siglo XII- y *Doña Blanca de Navarra*, esposa del infante aragonés que, por ese matrimonio, reinaba como Juan I de Navarra, y madre de Carlos, el primer Príncipe de Viana.

Éste era el título instituido en el siglo XV para el heredero de la monarquía pamplonesa. Carlos, nacido en 1421, fue un joven culto y sensible, destinado a suceder a sus padres en los tronos navarro y aragonés -vinculados otra vez en aquel momento, como en otros del Medievo- y también a casarse con Isabel, la hermana de Enrique IV de Castilla, en busca de la unión de las tierras hispanas.

Pero al morir -en 1441- su madre, doña Blanca, la política absolutista del consorte viudo propició el descontento y sublevación de buena parte de los navarros, dando origen a una larga y cruenta contienda civil, en la que se perfilaron dos bandos irreconciliables: el de los *beaumonteses*, que, con el apoyo militar del rey castellano, propugnaban el inmediato acceso del Príncipe a la regia magistratura, y el de los *agramonteses*, partidarios -con Aragón- del rey Juan. Cuando éste contra-jo -en 1447- segundas nupcias con doña Juana Enríquez, hija del Almirante de Castilla, desheredó a Car-

los, quien, sin fortuna en la guerra, hubo de huir y buscar refugio en Sicilia, al amparo de su tío paterno, Alfonso V *el Magnánimo*, rey de Aragón con corte en aquella isla mediterránea y en Nápoles, en cuyo esplendor renacentista completó aquél su formación y cultivó la poesía, la música, la pintura, la historia y la filosofía, manifestándose como buen escritor y sabio notable.

Alfonso medió entre los enfrentados padre e hijo, y finalmente logró una cierta reconciliación -signada en la *Concordia de Barcelona*-, que permitió a Carlos volver a su tierra. Sin embargo, el monarca aragonés murió en 1458 y fue sucedido por su hermano, quien reunía, así, ambas coronas: Juan I de Navarra y II de Aragón. Poco después, ordenaba la prisión del Príncipe, instigado por la madrastra, que le acusaba de conspiración.

Ello provocó una gran revuelta en Cataluña, donde el joven era muy querido, iniciándose otra difícil crisis armada frente al rey, la cual sería más tarde solucionada, con una hábil combinación de firmeza y diplomacia, por Fernando, el hijo de su segundo matrimonio. Entretanto, la gravedad de la situación aconsejó al colérico padre devolver la libertad a Carlos.

Poco tiempo pudo, sin embargo, disfrutarla el desdichado joven, que moría aquél mismo año de 1461 -con apenas cuarenta de edad-, en circunstancias nunca aclaradas, pues se sospechó de envenenamiento por parte de la reina, aunque no se encontraron pruebas.

El rey Juan falleció en 1479. El reino de Navarra pasó a Leonor, condesa consorte de Foix y fruto del primer matrimonio de aquél -y no a su hermana mayor, Blanca, que había sido envenenada por ella-, y poco después recaía en su nieto, Francisco *Febo*; mientras que la corona aragonesa era ceñida por Fernando -al que doña Juana Enríquez había dado a luz en Sos-, quien desde 1475 co-reinaba -tanto monta- en Castilla por su boda con Isabel, y que algunos años después conquistaría Navarra para anexionarla definitivamente a España. Pero, como suele decirse, ésta es ya otra historia...

Carlos, Príncipe de Viana, permaneció en la memoria colectiva de los navarros como héroe y mártir, vejado injustamente por su padre y aureolado de juventud y de las cualidades propias del Humanismo literario y artístico -su nombre designa hoy a la Institución cultural de la Diputación Foral-; incluso se le atribuyeron virtudes que le aproximaban a la santidad. Está enterrado en el panteón real del monasterio de Poblet.

Por lo demás, la villa de Viana, por su heroica resistencia de nueve meses frente al asedio de las tropas castellanas, en 1460, había recibido de Juan II los títulos de *muy noble, muy ilustre y leal*, y, como divisa en su escudo, las barras de Aragón.

Zaragoza, marzo de 2003

José M^o Hernández de la Torre y García

CARTA DESDE EL ALBERGUE (3)

Queridos amigos:

Durante estos días de lenta espera trato de estructurar el fundamento de mi misión hospitalaria. A veces hacemos cosas porque tenemos la percepción de que son buenas, aunque no sabemos muy bien en que bases se sustentan.

Ya en el Derecho romano se distinguía entre el huésped público y el privado, pero en ambos casos el acogido quedaba bajo la protección y amparo legal de su anfitrión.

Primero en el Antiguo Testamento y luego en nuestra tradición cristiana, hay muchas llamadas a la hospitalidad como parte de nuestra vocación. Los hospitales y monasterios que jalonaron el Camino de Santiago en Europa son un ejemplo de acogida, cuidado material y espiritual del peregrino, un ser entonces habitualmente muy desvalido y sometido a innumerables riesgos. Los peregrinos quedaban bajo la protección y cuidado de aquellos monjes y hospitaleros.

Pero, ¿cuál es el sustrato de toda esta misión? Desde el punto de vista humano bastaría con pensar, por ejemplo, que si para conocemos a nosotros mismos necesitamos reconocemos en los otros como en un espejo, uno de los efectos sería acogerlos en sus necesidades. Pero como cristiano me faltaban conocimientos. Don José, el buen cura de aquellos lugares, vino en mi ayuda y me explicó que todos por Cristo somos hijos de un mismo Padre, y una de las muchísimas maneras de vivir esa hermandad es dar protección a los que llegan por ese largo camino de búsqueda de Dios. La Santa Regla de San Benito dice a los monjes de sus monasterios que

los huéspedes han de ser acogidos como el mismo Cristo en persona.

Y esto vale para cualquier época, aunque las condiciones sociales y de equipamiento de los peregrinos sean totalmente distintas, pues permanecen las mismas razones: necesitan atención material, cobijo, descanso y conversación si la requieren; amabilidad siempre.

Imagino en alguno de vosotros el relámpago de un pensamiento escéptico ante lo que acaba de leer, porque me diréis que en la actualidad son varios los motivos por los que la gente se pone en camino hacia Santiago de Compostela, y es verdad, al igual que en la Edad Media, pero el hecho es que las gentes sean o no muy conscientes de su ansia de trascendencia, se ponen en camino hacia un lugar sagrado y hay que acogerlos con el mismo espíritu de servicio y afecto. Sólo ellos sabrán algún día en sus vidas el efecto de ese testimonio.

Se está estropeando el tiempo, por estos parajes las nubes traen el frío y el agua un terrible barro. Todo hace camino: tenemos días más relajados, con penalidades, cambios en el estado de ánimo, otros de soledad y de duda, de íntimas alegrías y de paz; al igual que en nuestro caminar por la vida en la esperanza de poder llegar al verdadero Pórtico de la Gloria con la confianza en Dios para evitar los extravíos.

Don José que es un sabio, ya me lo dijo: "Yavé guarda a los peregrinos./ Sustenta al huérfano y a la viuda,/ pero trastorna la senda de los impíos." (Sal. 146, 9)

Vuestro amigo,

Juan de Iaca

5.08.02 (522)

La Chanson de Roland

(continuación)...

¿Qué hay de verdad histórica en todo ello? Pues lo que ya nos contaba José M^a Hernández de la Torre, que Carlomagno, que estaba guerreando por el Rhur, tratando e hacer entrar en razón a los sajones, recibió petición de ayuda de Sulayman ben Yaqzan ben al-Arabi, antiguo gobernador de Zaragoza, acompañado de al-Husayn ibn Yahya al Ansari (en el Cantar, en Zaragoza reina Marsilio: *Li reis Marsilie la tient, ki Deu nen aimet.* verso 7) que se oponían al régimen omeya impuesto por Aberramán I, emir de Córdoba

Carlomagno recibe a esta delegación, en Paderborn (Renania del N.), en la primavera le 777. A cambio de su ayuda, los sarracenos le prometían hacerle entrega de las plazas del valle del Ebro.

Carlomagno debió de considerar la ocasión propicia para extender su reino por el sur. Por entonces era ya considerado "el defensor de la Cristiandad" (lo que no le impidió, sin embargo, demoler Pamplona, que también era cristiana). Ya el papa Esteban II, en tiempos de su padre Pipino el Breve, se había visto obligado a recabar la ayuda de éste en sus disputas con los lombardos, a cambio de la cual el papa declaró a los miembros de la familia de Pipino los únicos con derecho a ser reyes de los francos (éste sería el origen del derecho divino de la monarquía carolingia).

Pero volvamos a nuestra historia particular. La expedición de ayuda a Al-Arabi no se va a llevar a cabo

hasta el año siguiente. Carlomagno va a reunir a sus mejores vasallos y organiza su ejército en dos columnas; una bajará por el este, y la otra, comandada por él mismo, por el oeste. Ambas se encontrarán ante las murallas de Zaragoza.

Tras atravesar los Pirineos, Carlos toma Pamplona, como decíamos ciudad cristiana, y sigue hacia Zaragoza. Su gobernador Al-Arabi, decide no entregar la ciudad y Carlomagno le pone sitio. Estamos en julio de 778.

La ciudad resiste, como lo había hecho anteriormente, dos siglos atrás, ante otros reyes francos, los hermanos Childerberto y Clotario, que la sitiaron durante 49 días sin poder tomarla, según cuenta el insigne medievalista D. José M^a Lacarra (*). Y como resistirá siglos mas tarde antes las huestes de otro emperador de allende los Pirineos, si bien en esta ocasión con peor fortuna.

Mientras tanto los sajones habían dejado de ser razonables y se habían sublevado. Carlos se ve obligado a levantar el cerco y regresar a su dulce Francia llevando consigo como rehén a Al-Arabi. A su paso por Pamplona, arrasa sus murallas, quien sabe si por despecho de su fracaso en Zaragoza.

Atraviesa los Pirineos, al parecer por Roncesvalles, pero ningún documento histórico lo acredita. Este nombre es mencionado por primera vez, en la *Nota Emilianense*, hallada en el monasterio de San Millán de la Cogolla: "*At ubi exercitum portum de*

Sicera transiret, in Rozaballes a gentibus Sarracenorum fuit Rodlane occiso” (Pero cuando el ejército atravesaba el puerto de Cize, en Roncesvalles, Roldán fué muerto por los sarracenos)

La *Nota*, datada por los paleógrafos en el tercer cuarto del siglo XI, cita los nombres de seis de los doce pares de Francia muertos en la batalla. Sería una versión anterior al manuscrito de Oxford, por lo tanto más cercana a las fuentes históricas: (**)

En los desfiladeros pirenaicos la retaguardia francesa es atacada por bandas de vascones o de gascones, que con la estrategia de las guerrillas, favorecidos por la ligereza de sus armas, la estrechez del desfiladeros, su conocimiento del terreno, la pesada impedimenta de los francos, derrotan y desvalijan a la retaguardia carolingia. La “historia oficial” va a disimular por mucho tiempo la naturaleza de esta derrota y las bandas de “*montagnards*” se transformarán en numeroso ejército de sarracenos.

Carlomagno no tiene tiempo de volver para vengar a sus tropas,

someter a los sajones es tarea mas urgente.

Es cierto, como afirma José M^a Hernández de la Torre, que la leyenda de Roldán está mas vinculada al tramo navarro del Camino de Santiago que al aragonés. Las razones que podrían explicarlo son tan misteriosas como las que hacen que el imaginario popular convierta en héroe admirable a un bravucón engreído y altanero que no duda en sacrificar a la flor y nata del ejército a su desmedido orgullo.

El episodio de la batalla de Roncesvalles ocupa el centro del poema y se extiende a lo largo de algo mas de un tercio de sus 4002 versos. Sin embargo el autor se refiere a Zaragoza desde el inicio hasta casi el final y su nombre es citado 29 veces, en tanto que el de Roncesvalles sólo aparece 15.

A pesar de ello, cualquiera que no haya leído el poema difícilmente lo asociará a nuestra ciudad al oírlo nombrar.

Iregua, febrero 2003

(*) José M^a LACARRA, in *Historia de Zaragoza*, editada por el Ayuntamiento de la ciudad

(**) Gérard MOIGNET, *La chanson de Roland*. Bordas 1969

TODOS POR GALICIA

Estimados asociados:

Os informamos que a fecha 18-3-03 las aportaciones que hemos realizado para contribuir a la limpieza del litoral de la Comunidad Autónoma de Galicia ascienden a 360 Euros.

Sigue abierto el plazo de recepción de donativos, que podéis hacer en la cuenta que la Asociación mantiene con Ibercaja (2085 0113 63 0330025802), indicando en el ingreso “AYUDA A GALICIA”.

Os mantendremos informados del montante total recibido y a qué Organismo será enviado.

Humanidad y Amistad

Maribel Ortega Fuentesnebro

Caminaba la peregrina, junto con sus compañeros de viaje, mañana de invierno, fría, muy fría, empezaba a nevar; los blancos copos se posaban sobre la fronda verde, castros ocres y trochas, ofreciendo a los ojos todo su hechizo. Ningún cuadro, es su mayor inspiración, puede igualar la belleza de la naturaleza. Avistaban ya la Foz de Lumbier, pronto atravesarían el túnel de profundas oscuridades... andaba en silencio, reflexionaba, visualizaba metafóricamente hermosas estampas. Sí, cierto, la tierra que marcaban sus pasos era el "Camino de Santiago", y se preguntaba ¿cuántos peregrinos en este momento sueñan con el Monte Do gozo?, o quizá, ¿con el precioso paisaje que desde allí se divisa que compensa la dureza de la subida! Ya intuía la imagen de Santiago, el "Hijo del Trueno", el precioso templo románico, la misa del peregrino, el botafumeiro inundando la atmósfera de aroma santo... con estos recuerdos proyectados de futuros, bullía la sangre en sus venas. Eso que sentía ¿era emoción? ¿esperanza de un encuentro?, ¿deseo?, ahora, con los sentimientos a flor de piel, su mente vuela muy lejos, cruza el mar Atlántico y se para en tierras de Hispanoamérica, piensa que su esfuerzo de 800 Km. andados con sudor, pero al

tiempo con buen albergue, ducha, cama caliente y sopa humeante, no es ningún sacrificio ante la vida llena de sobresaltos de M^a Ester.

María Ester ha acompañado a este pequeño grupo de peregrinos en las etapas desde Somport a Sangüesa. ¡Con cuánta emoción vivió aquel momento en que dio el primer paso en el Summu Porto al inicio de su peregrinación compostelana!, ¡cuanto tiempo había soñado con este preciso y precioso instante!, y en esta importante etapa no puede estar con nosotros.

La casualidad puso en el camino -nuevamente el camino- de esta peregrina a M^a Ester; es brasileña, ha emigrado a España en busca de un trabajo que le proporcione aquello que su país le niega, aquello que no pudo darle la favela. M^a Ester, a la luz de la lumbre de un refugio de montaña, me ha contado muchas cosas de sus orígenes. La vida en la favela era insoportable: drogas, prostitución, luchas, hambre, enfermedades, niños para quien la vida no tiene valor y empuñan el arma a los doce años; ella como nadie conoce el olor, el color y sabor de la miseria. En la favela falta de todo: medicinas, educación, comida, agua, higiene... no da seguridad, no da trabajo, no da familia, falta incluso hasta lo más sagrado... porque falta el amor. La riqueza de su

país está en manos de muy pocos que gozan del bienestar y los medios del primer mundo y de los servicios baratos del tercero; por ello los ricos de su país disfrutan de lo mejor de ambos mundos. Se acuerda y no puede evitar las lágrimas, pero al tiempo rememora a aquel misionero que con espíritu abierto se acercó a su choza, les consoló, les socorrió y habló; les dijo que existe la esperanza, también en la favela; gracias a David, como ella le llama, salió de aquella ruina. Se acuerda de su familia y siente nostalgia desasosegada, anhela su presencia, pero agradece estar aquí y tiene la ilusión de que algún día ellos volaran y pisaran España y el "Camino de Santiago".

Ha parado de nevar; un rato de descanso y contemplación en este sugestivo paraje sirve para alivio del peregrino. El recuerdo de M^a Ester sigue vivo; ahora me pregunto muchas cosas ¿por que los países desarrollados tiran la comida que otros necesitan para su existencia?, y se realiza como práctica habitual y sin sentimiento de culpa, ni remordimiento, y nos confesamos fieles al evangelio de Jesús de Nazaret, que es de misericordia hacia los más desposeídos. Y no entiendo nada, y además no quiero entenderlo. Es tremendo que el presidente de Brasil, el país de M^a Ester, D. Luis Inazio Lula da Silva, tenga como primer reto de su política interior que muchos brasileños, al final de su mandato, puedan comer tres veces al día ¡Dios quiera

que sus deseos se hagan realidad!, pero ¡qué objetivo tan incomprensible y tan grande! Incomprensible para muchos de nosotros que vivimos en la abundancia; grande, casi como un sueño que nunca se alcanza, para ellos, para los empobrecidos que carecen de todo... Hago aquí un silencio porque viene a mi mente la parábola evangélica del rico Epulón y el pobre Lázaro. Lázaro comía las migajas que se caían de la mesa de los ricos y los perros lamían sus heridas (Lucas 16,20-22). La enseñanza de Jesús ilustra ampliamente la realidad de Brasil, y las penurias vividas por M^a Ester y su exigua familia. La desazón se apodera del espíritu de esta caminante, que estima, está convencida, que estos sufrimientos podrían evitarse, piensa que la erradicación del hambre es una urgencia en el mundo global progresista, en que la miseria se ha institucionalizado.

Y la peregrina reincide en sus preguntas ¿Qué se puede hacer, individualmente, desde este lado del Atlántico, desde el mundo desarrollado, desde los países del norte rico? Y siente una gran impotencia, lo único que le queda es coger su pluma y escribir para que se conozca esa realidad y proferir con voz alta, firme y segura, no más hambre, no más sufrimiento, decirles a ellos, a los hispanoamericanos envueltos en esta situación, que su dolor es nuestro dolor, al tiempo que pide a los compañeros de este maravilloso éxodo que, cuando caminen a Santiago, se acuerden, de

que, tan lejos en la distancia y tan cerca en el sentimiento, hermanos nuestros, -todos pertenecemos a la gran familia humana-, sufren por lo despiadado de las estructuras inversoras; que en su cordón de peregrinos trencen un nudo de solidaridad y reciten una oración por quienes son víctimas de economías perversas. Mientras tanto, quiero dar gracias a M^a Ester por colocarse en el camino de la peregrina, porque a, través de las sosegadas conversaciones, quien esto escribe ha vislumbrado, lo que era incapaz de advertir: lo acomodaticia que es la vida en el lado de la prosperidad, y lo fácil que es la fe cuando el entorno es favorable y la vida sonríe.

En la próxima etapa estará entre nosotros M^a Ester; así, volveremos a compartir tiempos de silencio, plenos de significados; espacios de conversación, momentos de alegría

y ratos de meditación con los que reposa el alma, y, cómo no, compartiremos refugio y habitación para alivio de nuestros pies cansados de tierras y de nuestros cuerpos cansados de vientos; recordaremos, con la vista puesta en el Campo de las Estrellas, a quienes ella ha dejado en su país, y su memoria volverá a emocionarnos.

Que estas páginas sirvan para demostrar mi admiración, cariño y amistad a M^a Ester, que ha influido tan positivamente en mi vida. Espero no defraudar la confianza que ella, esta ilustre brasileña de corazón de carne (Ezequiel 36,26), ha depositado en el alma de quien siempre está en camino, y espera, algún día, alcanzar la PAZ en la meta anhelada.

Zaragoza, Febrero 2003

Dirección y sentido

¿Depende el significado del Camino de Santiago de pequeños subes y bajas en su traza? Eso sería como hacer depender la labor de un cirujano del color de sus calcetines. De hecho, tal camino ya sufrió cambios de formas perfectamente naturales, con el paso de los siglos. Así modificaron veredas, construyeron puentes, alteraron el paso por los pueblos, incluso éstos aparecieron y desaparecieron como tales (actual Puente la Reina de Jaca).

El caminante del siglo XII no anduvo exactamente por encima de las mismas piedras, ni de la misma hierba, ni del mismo barro que lo hizo el del XIX, ni el decimonónico que el actual, ni falta que les hizo a ninguno de ellos, porque tanto unos como otros buscaban algo completamente diferente, un modelo, una representación, un arquetipo del tránsito del propio ser humano, paso a paso, aliento a aliento por la vida, con toda la imprevisibilidad del momento y, a la vez, con toda la certeza de su poniente, de su ocaso, de su "Finis Tèrre". Adivina, adivinanza: ¿hacia dónde se orienta la Canal de Berdún?

Juan Ramón Navarro Brun. - Zaragoza

Publicado en Heraldo de Aragón el día 3-2-03 en Cartas al Director

Carta de un asociado

Se publicaba en el último boletín de nuestra Asociación un artículo sobre el Camino de Santiago y Yesa, tema que seguí con interés durante la polémica que en su momento surgió y, desde mi condición de peregrino y socio, me surgieron algunas consideraciones que las someto a la Junta por si tenéis a bien publicadas.

Entre los múltiples aspectos positivos que el Camino de Santiago tiene hay dos que a mi me llaman más la atención: uno es el hecho de IR. A Santiago se va. Santiago es como un faro que nos guía, un algo que nos mueve hacia allí y que internamente se nos graba con el mismo misterio que las aves migratorias van buscando ese centro que les llama. Podemos decir que el Camino se constituye cuando hay alguien que VA. Somos pues nosotros quienes lo hacemos, hacemos el Camino al andar. Esto es lo que me parece singular y este camino espiritual es lo importante, es el Patrimonio de la Humanidad.

Por la Historia conocemos la evolución del Camino, sus múltiples matices, y nosotros, en nuestro ámbito local, comentamos que el Camino comienza en la puerta de nuestra casa. La permanencia y el trazado estricto no han sido su signo de identidad, quizás porque no eran lo fundamental. De esto nos da una buena referencia el trabajo de la Universidad de Zaragoza sobre los caminos medievales y sus caminantes, que figura en el expediente administrativo del trazado.

El segundo punto a destacar: el Camino es un lugar de encuentro y de concordia que saca lo mejor de la per-

sona. Puede decirse que nos transforma, nos eleva, somos otros. Es una cura del cuerpo pero sobre todo del alma. Frente a esto, el Camino se ha introducido en la polémica de Yesa como elemento de discordia. ¡Salvemos el Camino, bajemos la cota de Yesa!. Una de las tendencias se apoya en nosotros para impulsar su tesis. ¿Debe el Camino / Concordia utilizarse en esta discusión como elemento determinante? ¿No es este el momento de recordar aquello de que al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios?

Pienso que el Camino tiene unas condiciones generales que hay que mantener: fundamentalmente, el Camino debe IR, llevarnos. Además discurrir por un entorno histórico, ver el mismo paisaje que vieron muchos que nos precedieron, poseer un ambiente rural, ser cómodo, visitar los puntos concretos que lo definieron. Creo que estos son los valores que debemos defender.

En cuanto a lo particular y a lo concreto, me parece que los caminantes sabremos estar en nuestro sitio, defender lo que tengamos que defender, adaptarnos a lo que nos tengamos que adaptar, como históricamente hemos hecho. Por lo tanto, creo que debemos pedir a nuestra sociedad aragonesa directamente implicada en Yesa que se entienda, que llegue a acuerdos, que no nos utilice y que sobre todo no arriesgue nuestro Camino / Concordia, ese tesoro que, como tantas otras cosas, todos lo llevamos en vasijas de barro.

Francisco Alós Barduzal

Asociado 705

RESUMEN DE LOS ACUERDOS DE LA JUNTA DIRECTIVA CELEBRADA EL 6 DE MARZO DE 2003

Según el artículo 5º de nuestros estatutos, se aprueba por parte de la Junta Directiva la incorporación de los siguientes asociados:

865 - Francisco José Gracia Muniesa

866 - María Jesús Lite Martín

867 - Francisco Javier Motis Dolader

Nuestra Asociación estará representada en la Asamblea Anual de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago a celebrar en Alicante los días 15 y 16 de marzo.

Asimismo se participará en la mesa redonda “Camino de Santiago: modelo de gestión”, en el Congreso sobre “Acogida de Peregrinos en los Albergues del Camino de Santiago” a celebrarse en Jaca los días 25, 26 Y 27 de marzo.

Nuestra Asociación acudirá a la Jornada de Convivencia a celebrar en Alcañiz el día 6 de Abril.

Se acuerda repintar el Camino Aragonés

Se siguen haciendo gestiones para encontrar locales para la nueva sede de la Asociación

Secretaría

CUOTAS ASOCIACION AÑO 2003

Recordamos a todos aquellos asociados que no nos han facilitado sus datos para la domiciliación bancaria que deben retirar los recibos de la cuota de la Asociación del año 2003 (20 Euros) en la sede social, los martes y viernes de 19 a 21 horas, para lo que pueden ponerse en contacto con la Tesorera.

Quienes quieran disponer del carnet de la Asociación deben facilitar una fotografía tamaño carnet, entregándola con el nombre del asociado al dorso a cualquier miembro de la Junta Directiva.

Tesorería

Etapa Presa de Pina - Zaragoza

Días 22 y 23 de Febrero de 2.003

Con ésta finalizamos el Camino Jacobeo del Ebro, en su tramo hasta Zaragoza. Casi dos años han transcurrido desde aquel "puente" de San Jorge de 2001 en que recorrimos los parajes del Delta del Ebro, comienzo de este "camino".

El pronóstico del tiempo era más bien dudoso. Y así amanece el día: nubosidad abundante y gotas amenazadoras. Pero como la fe es capaz de mover montañas, más fácil es soportar una fina llovizna.

Nadie se asusta, y todos comienzan la marcha en las inmediaciones de la papelera SAICA, una vez cantada la *aurora*, bajo la dirección de su autor.

El primer punto de referencia será la Ermita de Nuestra Señora de Zaragoza la Vieja. Antes se pasa junto a las excavaciones de unos restos arqueológicos romanos, al borde mismo del camino.

La historia nos sale continuamente al paso. La ermita es una edificación pequeña, pero coqueta. Se ve muy cuidada y hasta mimada por los vecinos de El Burgo.

La imagen... una verdadera **joya románica**. Bueno, la que no-

sotros contemplamos, no, porque es una copia. La original sí que lo es. Nos dice Javier, el párroco de El Burgo, que la cara de la original tiene **un algo** que no han sabido copiar. ¡Qué persona, Javier! Me había olvidado yo de recoger la llave de la ermita, y allí estuvo él para remediar mi fallo. ¡Tenía que haber muchos curas como Javier!

En el pueblo de El Burgo está el autobús de apoyo. Parece que las fuerzas siguen intactas y los ánimos altos. La gente sigue.

Pero llegan tramos de camino con bastante barro. Eso, y los ocho kilómetros que separan El Burgo de La Cartuja hacen mella en las fuerzas de algunos, que deciden subirse al autobús. No obstante, más de la mitad de los "aguerridos" caminantes deciden completar la etapa a pie, haciéndose merecedores de un elogio y de una buena comida.

Y eso era lo que nos esperaba en el Restaurante **Los Farao-nes**. Buen servicio, buena comida, alegría, cordialidad, satisfacción...

*Un buen final para este
CAMINO JACOBEO DEL EBRO*

Jesús Sariñena Tremps

BOLETIN

Como todos sabemos, el Boletín Informativo de la Asociación que recibimos en nuestras casas y que ahora tienes en las manos, se nutre fundamentalmente de nuestras actividades, de los acontecimientos de la propia Asociación, así como de sus asociados y de las colaboraciones que recibimos para ser publicadas. Siendo el órgano de comunicación entre todos nosotros, somos nosotros en la medida en que nos toque los que debemos realizarlo.

Por todo ello, y como en otras ocasiones lo ha hecho, la Junta Directiva os invita a colaborar en la ejecu-

ción del Boletín, haciéndole llegar aquellos datos de interés relacionados con el Camino de Santiago, así como aquellos relativos a los asociados, para su publicación y difusión; también os anima a que escribáis y nos hagáis llegar vuestras colaboraciones para editarlas en el Boletín, que como sabemos, han de estar relacionadas con el Camino de Santiago; en este caso, con el fin de integrarlas de forma adecuada en las hojas, os rogaríamos que no excediese cada artículo de seis mil caracteres, hoy con los ordenadores esto es fácil, que equivale aproximadamente a dos carillas de la revista.

Bienaventuranzas del Peregrino

1.- Bienaventurado eres, peregrino, si descubres que el camino te abre los ojos a lo que no se ve.

2.- Bienaventurado eres, peregrino, si lo que más te preocupa no es llegar sino llegar con los otros.

3.- Bienaventurado eres, peregrino, cuando contemplas el camino y lo descubres lleno de nombres y de amaneceres.

4.- Bienaventurado eres, peregrino, porque has descubierto que el auténtico camino comienza cuando se acaba.

5.- Bienaventurado eres, peregrino, si tu mochila se va vaciando de cosas y tu corazón no sabe dónde colgar tantas emociones.

6.- Bienaventurado eres, peregrino, si descubres que un paso atrás para ayudar a otro vale más que cien

hacia adelante sin mirar a tu lado.

7.- Bienaventurado eres, peregrino, cuando te faltan palabras para agradecer todo lo que te sorprende en cada recodo del camino.

8.- Bienaventurado eres, peregrino, si buscas la verdad y haces de tu camino una vida y de tu vida un camino, en busca de quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

9.- Bienaventurado eres, peregrino, si en el camino te encuentras contigo mismo y te regalas un tiempo sin prisas para no descuidar la imagen de tu corazón.

10.- Bienaventurado eres, peregrino, si descubres que el camino tiene mucho de silencio; y el silencio, de oración; y la oración, de encuentro con el Padre que te espera.

M^a José Díaz-Calderón

EXCURSIONES

Etapa: Jaca - Puente la Reina de Jaca

Sábado 26 y domingo 27 de Abril de 2003

Ya estamos de nuevo en el "Camino francés". Y a Roncesvalles llegaremos también en su momento. Etapa ésta que discurre paralela al río Aragón, por la conocida *Canal de Berdún*, de unos veinte kilómetros. El autobús de apoyo estará a unos diez del comienzo, en el cruce con la carretera que va a Santa Cruz de la Serós.

6'45	Salida de Torrero
7'00	Salida de Plaza Paraíso
9'00	Breve parada en Jaca
9'30	Comienzo de etapa en Jaca
11'45	Autobús de apoyo en cruce de Santa Cruz de la Serós
14'00	Fin de etapa en Puente la Reina de Jaca
14'30	Comida
16'00	Visita a Santa Cruz de la Serós
18'30	Regreso
20'30	Llegada a Zaragoza

Precio: Viaje, comida y seguro de asistencia en viaje

Asociados y cónyuges 22 €uros

No asociados 24 €uros

JORNADA DE CONVIVENCIA

Encuentro de las Asociaciones de Alcañiz, Guadalajara y Zaragoza

Domingo, 6 de Abril de 2003

Alcañiz: Romería a las ermitas de Santa Bárbara y Nuestra Señora de los Pueyos

6'45	Salida de Torrero
7'00	Salida Plaza Paraíso
8'30	Llegada a Alcañiz. Concentración en la Plaza de España
9'00	Desayuno: Café con leche y magdalenas
9'30	Salida hacia la ermita de Santa Bárbara: 5 kilómetros
10:45	Almuerzo: Bocadillo, fruta, agua y vino. Visita a la ermita
11'15	Salida hacia la ermita de Nuestra Señora de los Pueyos
12'00	Visita a la ermita y descanso
12'30	Misa en la ermita
14'00	Comida en los alrededores (hay mesas, bancos, agua potable...) Menú: Cocido de judías; carne a la brasa, panceta braseada, chorizo, morcilla y ensalada, fruta, pan, agua y vino
18:30	Regreso
20:00	Llegada a Zaragoza

Precio: Viaje, desayuno, almuerzo, comida y seguro de asistencia en viaje 20 €

Vocalía de Excursiones

Enséñame, Señor, a saber estar solo...
A seguirte sin palo, zurrón ni calabaza.
No vestido de carne, pero en cilicio y saco,
romero de la ausencia que lleva a tu esperanza.

Enséñame, Señor, a saber estar solo...
Morador de los montes que ninguno recuerde,
donde airas con calma los bronquios anhelosos.
Como luz escondida que al brillarte se pierde
de luciérnaga oscura que te enciende los fósforos
de sus guiños conscientes.

Enséñame, Señor, a saber estar solo...
y a prenderme de Ti para ser rama verde
todo el año fecunda; escondido a los dientes del zorro
que hambrea piezas tuyas. Y tenerte
entre versos y pan y agua bebida a chorro
como raíz del bien, tema para cantar y ciprés de la muerte.

Enséñame, Señor, a saber estar solo...
como esa cruz de piedra cuando el rayo lamina
hecho sierra las crestas del barrancar angosto
y huyen todos y Tú te aproximas
en la amistad de tu forma de lluvia para limpiarla de polvo.

Enséñame, Señor, a saber estar solo...
como dicen que viven los muertos:
el alma que es tuya, el cuerpo que es lodo
y el gozo en las flores que Tú plantas dentro.

María Espinosa

HOSPITALEROS

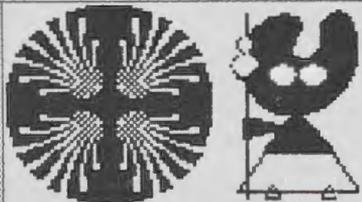
Como ya conocen nuestros asociados, necesitamos hospitaleros para los Albergues de peregrinos de Jaca y Arrés. Recordamos a todos los asociados, amigos y simpatizantes que deseen estar de hospitaleros este año, se pongan en contacto con Reme ó Delia, para informarse de los cursillos sitios y fechas, donde pueden asistir para ejercer con esta labor. Desde aquí les damos las gracias a los que han estado durante el pasado año.

Patrocina



CONSELLERÍA DE CULTURA
COMUNICACIÓN SOCIAL
E TURISMO
Xerencia de Promoción
do Camiño de Santiago

LAS OPINIONES
EXPRESADAS EN ESTE
BOLETÍN, SON DE LA
RESPONSABILIDAD
DE SUS AUTORES.
LA JUNTA DIRECTIVA,
NO SE IDENTIFICA
NECESARIAMENTE
CON ELLAS.



CAMIÑO DO
XACOBEO 2004